

Señores:

**Alain Berset**

Président de la Confédération Suisse

Chef du Département fédéral de l'intérieur

**Ignazio Cassis**

Chef du Département fédéral des affaires étrangères (DFAE)

Estimados Señores,

Como organizaciones de colombianos residentes en el territorio suizo y también asociaciones suizas que trabajan por Colombia, nos dirigimos a Ustedes para expresarles nuestra preocupación por los asesinatos sistemáticos de dirigentes políticos y sociales en Colombia. También para pedirles que intervengan ante el gobierno de Colombia para detener este baño de sangre.

En Colombia, la defensa de la paz, la democracia, el medio ambiente y los derechos humanos es reprimida y judicializada y los dirigentes perseguidos y asesinados. En el curso del presente año, han sido asesinadas 102 defensoras y defensores de derechos humanos, líderes y líderes sociales, defensores del medio ambiente y miembros de organizaciones comunitarias étnico-territoriales, alcanzando la inadmisibles cifra de 406 asesinatos desde la firma del acuerdo de paz, es decir, dos líderes asesinados cada tres días. Esta situación se ha agudizado con el asesinato de más de 15 líderes sociales en los últimos 5 días y la perpetración de una masacre en la que fueron asesinados 6 campesinos. Es tan grave la situación que diferentes organizaciones internacionales, como la ONU y ACNUR, se han pronunciado haciendo llamados al gobierno de Colombia para que actúe y garantice la vida de los dirigentes.

El reciente informe anual de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (Ginebra, 21 de marzo 2018), expresó su extrema preocupación por tan grave situación, afirmando, entre otras cosas que, *"aparentemente, varias víctimas fueron asesinadas por apoyar las políticas derivadas del Acuerdo [de paz]. Como la sustitución de los cultivos ilícitos y la reforma rural integral"*, remarcando la paradoja de que *"en años anteriores la mayoría de los defensores de derechos humanos fueron asesinados por oponerse a las políticas de gobierno, no por apoyarlas"*, evidenciándose que son los enemigos de la paz y los acuerdos quienes están asesinando a los líderes, destruyendo así el pilar fundamental para consolidar la democracia y la paz en el país.

Un país democrático debe respetar en primer lugar la vida de sus ciudadanos y dar las garantías suficientes para el ejercicio de la oposición, cosa que no hace el gobierno

---

colombiano. La persecución, los crímenes, los atentados contra los dirigentes políticos en Colombia, están dirigidos contra militantes políticos de movimientos como Congreso de los Pueblos, Marcha Patriótica, Colombia Humana, excombatientes de las FARC, también contra defensores del medio ambiente, mujeres lideresas, población LGBTI, indígenas, afros; es decir, ningún sector político ni social que se opone al gobierno de Colombia escapa a estos crímenes sistemáticos ni a este río de sangre que recorre todo el país.

Ante el silencio del gobierno al clamor de los ciudadanos colombianos, solo nos queda la presión internacional. Los gobiernos democráticos del mundo no pueden ser cómplices -con su silencio-, con la masacre que está ocurriendo en Colombia y deben pedir al gobierno colombiano tomar medidas concretas para detener los asesinatos y amenazas contra los dirigentes en Colombia.

En este sentido, las organizaciones y personas que firmamos esta carta, le pedimos al gobierno suizo lo siguiente:

1. Pedir al gobierno de Colombia investigación y condenas para los autores intelectuales de estos crímenes. No basta solo con capturar a quien disparó el arma que asesinó al dirigente, sino a quienes dan las órdenes de estos asesinatos.
2. Condicione la cooperación económica y técnica que da el gobierno suizo a Colombia, al respeto de los derechos humanos, a la vida de los dirigentes y a la lucha contra la impunidad.
3. Pedir al Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que adelante las investigaciones del caso y aplique las medidas especiales que considere necesarias para garantizar la protección de defensores y líderes sociales.
4. Pedir al Estado colombiano que invite al Relator especial para los defensores de derechos humanos de las Naciones Unidas.

Esperamos Señores, que estas acciones detengan el asesinato de líderes en Colombia y aporten a la consolidación de la paz.

Atentamente

Firmantes:

Nombre	Organización / Ocupación
<i>Verónica Hoffmann</i>	<i>Compliance Officer</i>
<i>Andrés Díaz</i>	<i>Contractor Consultant</i>
<i>Samantha Coronado</i>	<i>Insurance Consultant</i>